

CASTROPOL

EXTRAORDINARIO

Absoluta derrota del pidalismo en Castropol, Tapia y El Franco

No por sabida de antemano hemos de dejar de saborear la victoria del partido independiente en estos tres importantes Concejos.

En el de Castropol sacamos **SIETE** concejales y ¡uno! el pidalismo. ¡Y cuidado que se prepararon los caciques de Lagar en el tercer distrito; que tenían por suyo! D. Everardo Villamil en Balmonte, queriendo aterrorizar á sus convecinos, y en Vega de los Molinos, D. Leandro Villamil, Director del Hospicio y Manicomio de Oviedo; ambos con Delegados del Gobernador y rodeados de toda su falange de esclavos de la Vega y Castropol..... Nada consiguieron, como no fuese certificar y consagrar ante el país su trémenda, definitiva derrota.

En Tapia, predicho estaba también. De seis concejales á elegir, fueron **CINCO** para nosotros, y ¡uno! para los secuaces de Pidal, con la particularidad de que teníamos fuerzas para no haberles dejado siquiera ese.

Pero en donde ha de contrariar más la derrota á los pidalinos es en El Franco, Concejo dominado por dos caciques que, odiándose en el fondo, se unieron para la lucha contra nosotros, aportando, el uno, el ascendiente que entre los paisanos hay que conceder necesariamente á quien tiene en sus manos el cobro de la tributación del Concejo, y aportando, el otro, su astucia y talento indiscutibles, y ¿por qué no decirlo? sus relaciones, que son muchas, porque debe y puede tenerlas quien sembró beneficios. Pues con todo eso, el triunfo en el Concejo de El Franco fué nuestro. **CUATRO** concejales se elegían por el segundo distrito y sólo ¡uno! se llevó el pidalismo, y tres elegía el primer distrito—La Caridad-Miudes—y **DOS** fueron para el partido independiente.

¡Dos! sí. Nada importa que prohibiendo las Mesas de Miudes y de La Caridad votar á veinte electores legítimos se diese el triunfo al pidalismo y resultase solo la minoría para nosotros. Nada importa, decimos, porque aparte la consiguiente protesta y la posibilidad de que se nos haga justicia, lo que nos importa es saber, y que se sepa, que el triunfo es nuestro; lo que nos importa es decir, y que se diga, que alguno de los pidalinos de El Franco que vayan al Ayuntamiento van con un acta sucia; que van merced al fraude, á la desaprensión de las Mesas de La Caridad y de Miudes, presididas por ineptos y dirigidas por el secretario y un escribiente del Ayuntamiento de El Franco. Cuatro votos de mayoría tuvimos en el colegio de La Caridad, sin haber votado siete amigos, *por alteración en el orden de los apellidos*. Contra los 16 de mayoría que aparecen en Miudes á favor de los pidalinos tenemos nosotros 13 á quienes impidió votar aquella mesa, entre otros al legítimo concejal don Miguel Núñez y al coadjutor de la parroquia, á quien un partido católico negó su personalidad de sacerdote..... Dígase, con esas cifras á la vista, de qué partido es el triunfo absoluto en El Franco.....

Si no se nos hace justicia, no importa: como hemos dicho muchas veces, no tenemos prisa por llegar: cuanto más tardemos, más firme será nuestro dominio. Las desvergüenzas de ayer, en los colegios de Miudes y La Caridad, nos darán muchos votos, los de toda persona honrada. El falso triunfo de los pidalinos en el primer distrito, acelera su muerte en el Concejo de El Franco..... Y morirá como murió en Castropol y Tapia, y como ha vivido siempre: envuelto en cieno.

¡Viva el partido independiente!

